

EL GRADUADOR

Periódico Político y de Noticias

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Precios de suscripción:
 En Alicante, al mes, 1'50 ptas.
 En España, trimestre, 5'00 »
 Evera de España, id., 15'00 »
Puntos de suscripción:
 En la Redacción y Administración de Este periódico.
 Reclamaciones y correspondencia, á Director propietario,
D. Antonio Galdo López
 Méndez-Núñez, 34, segundo piso.
 Teléfono, núm. 65.

Anuncios y comunicados:
 Se insertan á precios convencionales haciendo efectivo su importe adelantado.
 No se devuelven originales.
Publicaciones:
 De toda obra que se remita á esta redacción, se publicará un juicio crítico si se estima conveniente.
 Días en que se publica este periódico
 Todos excepto los siguientes á los festivos.

A NUESTROS SUSCRITORES

Mañana, en obsequio á nuestros queridos suscriptores, publicaremos un

NÚMERO EXTRAORDINARIO

en papel satinado, dieciseis hermosos grabados alusivos á la actual Semana Santa, y dieciseis planas de texto con trabajos de reputados escritores.
 Si alguno de nuestros abonados no recibiera dicho EXTRAORDINARIO, le rogamos lo reclame para apresurarnos á subsanar la falta.

LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE CRISTO

Cerca de diecinueve siglos han transcurrido desde que presenció el mundo el grandioso drama de la Pasión de Cristo. De entonces acá, millares de generaciones se han sucedido unas á otras en el planeta; irrupciones sin cuento de unos pueblos sobre otros, pueblos han devastado la tierra; inenarrables guerras de unas razas contra otras razas han convertido nuestros continentes en vastos cementerios; tenaces persecuciones entre sectarios de diversas escuelas, ora en el potro ó en el tormento, ora en la hoguera voraz ó en el patíbulo afrentoso, á semejanza de haz enorme tronchando espigas sazonadas, han cortado la vida á infinidad de preclaros varones; pérdida de ciudades tan bellas y prestigiosas como Constantinopla y Jerusalem, han sumido en tristeza profunda la cristiandad entera; rompimiento por mera liturgia entre griegos y latinos; proclamación apostata del protestantismo en Inglaterra, por mero logro de injustificado divorcio; tantas procelosas tormentas sociales, bastantes en sí á subvertir la conciencia humana, ni más ni menos que el *simoun* del Africa, en el desierto, subvierte los parajes, trasplantando á su antojo aquí ó allá montañas inmensas de pesada arena, no han aminorado en el alma de los católicos su fe íntima en la doctrina del Salvador, ni han destruido en los entendiimientos sus arraigadas creencias religiosas.

Por eso, á la venida de estos días de Semana Santa, á la llegada del aniversario de la muerte de Jesús, en este corto período del año, durante el cual hasta el más escéptico visita el templo y hasta el materialista más exagerado siente en su corazón, si no la llama sublime de la fe, que da consuelo y esperanza, la ardiente chispa de la duda que da pesares y tormentos; cuando á impulsos de interior misteriosa vocación acudimos presurosos á nuestras iglesias en Domingo de Ramos, y entre los cirios encendidos de las candeleros y las lámparas ardientes de las capillas, y los cánticos sublimes de los sacerdotes, y el humo perfumado del incienso, y el murmullo dulce de las oraciones, los ojos materiales contemplan multitud de hombres, mujeres y niños, sustentando en sus manos á rosas palmas que vibran al chocarse unas entre otras con vibración sonora, simulacro fidelísimo de la triunfal entrada de Jesús en la Santa Jerusalem, nos recogemos en nosotros mismos y pensamos con tristeza profunda en las últimas escenas del drama cristiano.

Que las profecías se habían de cumplir, indudable. Que el cruento martirio se había de consumar, evidente. Que sin el sacrificio de su vida no había redención posible para la humanidad, verdadero.

Pero aun con todo esto, salta á los ojos la negra ingratitud de aquel pueblo elegido, de Dios, el cual después de recibirle con palmas y con enramadas de olivos y de flores en señal de alborozo y de alegría, de tender sus mantos sobre la tierra para que los huela el humilde pollino donde cabalga el Salvador, de victorearlo con vitores entusiastas; de aclamarlo con palabras amorosísimas su Rey y su Señor; de acompañarlo hasta el templo gritando en descompasados gritos: «Hosanna al hijo de David!» ese mismo pueblo á quien redime y salva, implacable y cruel, después de abofetearle y escupirle en casa de Arús y de Caifás, de ceñirle blanca túnica en señal de escarnio en casa de Herodes, de golpearlo, herirlo y condenarlo en casa de Pilato, le conduce, jufamia de las infamias! abrumado por el peso de la cruz su cuerpo y por la maldad de los hombres su espíritu, trémulo, triste, vacilante, desfallecido, á la cima del Gólgota, donde, puesto en afrentoso patíbulo, cual empedernido malhechor, entre la infernal gritería de los sayones, que vomitan á torrentes por sus bocas toda clase de denuestos, de injurias, de calumnias, de blasfemias, dándole, para mitigar la sed de sus labios, la esponja empapada en hiel y vinagre, y para mitigar sus penas los dicharachos y las burlas de la insolente soldadesca, lo crucifica y lo mata.

Imaginad, pues, si todo esto pensamos en Domingo de Ramos, al presenciar la bendición de las Palmas, que no pensamos en Viernes Santo, al ver los altares desnudos, las lámparas extintas, el dolor retratado en el semblante del creyente y el luto y la desolación en todas las iglesias católicas.

Este día solemne, que nosotros los católicos conmemoramos con religiosísimo culto, convida más que ninguno á la contemplanza de la grandiosa obra llevada á cabo por el Mártir augusta del Gólgota. No es á nosotros solamente, no, á quienes arranca lágrimas de duelo la Pasión de Cristo, porque vemos en su consumación el cumplimiento de un misterio divino. También lloran los que en ella comprenden apenas el holocausto del jefe de una secta, de un reformador, de un filósofo sublime ó de un evangelista austero y puro. La aurea que ciñe la frente de Jesús es de tal naturaleza que, aun disociándose su origen, han de reconocer todos un esplendor cáudido y celestial. Será Cristo para los mahometanos, el sabio profeta nazareno, que renueva con su palabra persuasiva y con su

BANCO HISPANO COLONIAL

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas
Serie A y B.

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Mayo próximo el cupón número 3 de las «Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas», de las Series A y B, se procederá á su pago desde el expresado día.

El pago de los cupones de las Obligaciones de la Serie A, se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco de Castilla, en Madrid y en casa de los Corresponsales, designados ya, en provincias.

El pago de los cupones de las Obligaciones de la Serie B, que estén domiciliadas en Manila, lo efectuará la «Compañía General de Tabacos de Filipinas», en aquella capital como Delegada de este Banco, presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de la citada Compañía.

Las Obligaciones Serie B, domiciliadas en la Península, cobrarán en pesetas, al cambio corriente á su vencimiento, que señala

lará oportunamente el Ministerio de Ultramar, según el artículo 4.º del Real Decreto de 28 de Junio de 1897.

Las Obligaciones Serie B, números 93.749 al 150.000, igualadas á las de la Serie A por Real Decreto de 8 de Febrero de este año y Real orden de 10 del mismo mes, cobrarán SIETE PESETAS CINCUENTA CENTIMOS por cada cupón.

Las Obligaciones que han resultado amortizadas en el tercer sorteo de ambas Series, podrán presentarse, así mismo, al cobro en la forma y condiciones de los anuncios en que se publicaron los números de las Obligaciones amortizadas.

Los tenedores que jeseen cobrar en Provincias donde hay designada representación de esta Sociedad, podrán presentar los valores á los Comisionados de la misma desde el 10 de Abril.

En Madrid y Barcelona en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señala para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de Mayo, de 9 á 11 y media de la mañana y transcurrido este plazo se admitirán los valores los lunes y martes de cada semana.

Barcelona 1.º de Abril de 1898.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olizaga, número 1 (paseo de Recoletos).

GARANTIAS:

PESETAS

Capital social efectivo, 12.000.000
 Primas y reservas, 43.598.510
 Total, 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—Esta sería Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—En este ramo seguro contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MAS REDUCIDAS que cualquier otra Compañía operaciones.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público. HABIENDO PAGADO POR SINIESTROS DESDE EL AÑO 1864, de su fundación, la suma de PESETAS 95 MILLONES 159.694.43.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio M. Luenda, paseo de Méndez Núñez, número 46 Alicante y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, número 36, principal.

156 FOLLETO DE «EL GRADUADOR»

del hijo, á su achacos y anciano padre, al castillo de Sarnen y á la presencia del bailío. El rumor percibido, pues, por el verdugo y por el alcaide, visitantes á la sazón de las galerías subterráneas, provenía de la algarada metida á su arribo por los soldados expedicionarios y por los arqueros y domésticos del castillo, en guardia y en vela.

Jadeante de cansancio por la precipitación de la marcha, sudoroso el cuerpo por el excesivo ejercicio, descompuesta la faz por la ira que rebosaba en su pecho, rote el corazón en mil pedazos por el eco de los suspiros que su infeliz nieta lanzara sin cesar á espaldas suyas, el viejo Anderhalden, apenas comparecido ante la presencia de Landeberg, que lo aguardaba en la estancia conocida con el nombre de la Libertad, cayó de rodillas, diciendo á voz en cuello:

—Justicia, señor, justicia.
 —Para ejercerla con rigor en la persona del siervo miserable, capaz

153

justa, decretar contra ellos la persecución sin descanso y la guerra sin cuartel.

—¡Jesús mil veces! ¿Pero eso, será cierto?

—Como lo ois. Ayer mismo, por no sé qué reyerta habida entre Arnold Anderhalden, joven de mucha fama en el valle Melchtal y uno de los corchetes del bailío, mandó este último prender al primero, con ánimo decidido de hacerle pagar con la vida su temerario y alevé desacato.

—¡Infeliz!

—Bien podéis asegurarlo. Y para colmo de desdichas, en vuestro oficio de verdugo, nadie más que vos ha de dar cuenta de él.

—¡Por piedad! No atormentadme con tan fatídicos augurios.

—Lo quiere así la suerte.

—¿Pero creéis?...

—Que no tardará mucho en arribar á este torreón, maniatado como fiera hidrótopa, ó como res destinada al sacrificio.

doct una consoladora el espíritu de la humanidad; será Cristo para Renán y para Strauss...

Oh, sí, la característica principal del sacrificio de Jesús es la resignación. Ninguna de las amarguras del último supremo trance rechaza; todas las acepta con la sonrisa y el perdón en los labios...

Verdaderamente, en aquel momento supremo se había consumado el terrible sacrificio, pero también se había redimido a la humanidad. El toscó madero de la cruz, suplicio afrentoso de los judíos, lecho triste de muerte, trocárase ahora en eterno símbolo de redención y en una esplendorosa del cristiano espíritu.

Desde esta fecha en adelante, predicarase por los ámbitos del mundo la igualdad social y erigirase altares á cuyos pies vayan á orar los hombres libres; las bárbaras castas de las sociedades antiguas, heridas de muerte en el corazón por la doctrina santa de Jesús...

los ojos á la cima del Calvario, donde, con resplandores celestiales, brilla la cruz del Redentor y desde donde se esparce y se extiende por los cuatro puntos del horizonte el dogma divino por excelencia, el dogma cristiano.

Las últimas palabras de Jesús se habían cumplido. Su magna obra se había realizado. Las semillas de la nueva religión quedaban echadas como sobre surcos en la conciencia universal. Todo, pues, se había consumado.

FINIS ALBEROLA

La soledad de Maria

O vos omnes que transitis per viam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus.

¡Oíd! el ronco trueno fragoso retumba en el vacío; del hondo mar el cristalino seno turba y revuelve el huracán bravo...

¡Oíd! al rudo empuje del recio ventajal que al bosque agita, la añosa encina desgajada cruje; cenagoso el torrente precipita su espumante raudal de sierra en sierra...

¡Oíd! en el desierto ruge la fiera, de pavor transida; vedla, con rumbo incierto, buscar, para esconderse, la guarida. En revueltas bandadas huyen las ayes demandando abrigo...

Las nubes cenicientas ruedan sobre la atmósfera pesada, ya rápidas, ya lentas; con fúgax llamarada el rayo las enciende y sus entrañas fulgurante hiende.

¡Y á la luz del relámpago, en la altura --afrenta y salvación del mundo entero-- sobe una Cruz la divina figura del Hombre-Dios, del celestial Cordero!!!

Y al pie de aquel madero tinte en la pura sangre del Dios-Hombre --mártir bendito de un amor sin nombre-- la Madre del Dolor, bañada en llanto, alza los ojos al nublado cielo, ya que en la tierra su letal quebranto ni alivio encuentra, ni hallará consuelo, y al ver del Hijo santo < cubrir los bellos ojos mortal velo, > (1)

El sol tras las pardas; ubes la radiosa faz escondida por no ver el negro crimen con que, ciego y loco, el hombre mancha su frente maldita

¡Oh, Virgen! Solo á tu amor puedo el dolor comparar

(1) Lista

y afrenta su origen noble. En alas de la tormenta su manto extiende la noche, y envuelve la tierra ingrata entre sus negros crespones. La falange de verdugos que ha puesto su mano innoble sobre el Dios que al mundo vino á redimir á los hombres, temerosa y espantada de aquella horrible hecatombe, vuelve á la ciudad maldita silenciosa y en desorden. Muda la naturaleza, sobre la cumbre del monte --pira del gran sacrificio que mancha y aterra al orbe-- solo á intervalos se escuchan sollozos que el pecho rompen de la solitaria Madre, que al pie del sangriento roble llora con afán inmenso sus indecibles dolores.

¡Pobre Madre! A tu dolor, ¿cuál se podrá comparar en magnitud y rigor? Ninguno, pues que tu amor nadie lo supo igualar. Tú amaste al Hijo por Él y por el Padre y por Tí; y tu pecho ardiente y fiel amó hasta al hombre cruel y hoy paga tu amor así. Y sola, y desamparada, sin consuelo á tu dolor, afligida, desolada, al pie de la tumba halada del divino Redentor, No cruzó tu mente pura un pensamiento de hiel contra la ingrata criatura que siendo de Dios hechura se alzó ¡infame contra Él!

Y en blancos paños envuelto en el sepulcro le ponen, y cierran, y... ¡pobre Madre! ¡sola en el mundo quedós!

¡Pobre Madre! A tu dolor, ¿cuál se podrá comparar en magnitud y rigor? Ninguno, pues que tu amor nadie lo supo igualar. Tú amaste al Hijo por Él y por el Padre y por Tí; y tu pecho ardiente y fiel amó hasta al hombre cruel y hoy paga tu amor así. Y sola, y desamparada, sin consuelo á tu dolor, afligida, desolada, al pie de la tumba halada del divino Redentor, No cruzó tu mente pura un pensamiento de hiel contra la ingrata criatura que siendo de Dios hechura se alzó ¡infame contra Él!

Y al pie del cadalso alzado contra tu Supremo bien asentiste con agrado á ser Madre del malvado que orló de espinas su sien!

¡Oh, Virgen! Solo á tu amor puedo el dolor comparar

en magnitud y en rigor, que ni el amor ni el dolor nadie le supo igualar. ¡Quién ponderará, María, lo que tu pecho sintió; cuán ruda fué tu agonía sobre aquella tumba impía que el pecado fabricó!

Nadie, tan fieros extremos, tan amarga soledad sentirlos solo podemos. ¡Oh, Madre! Juntos licremos tu dolor y mi maldad.

María, duelos prolijos también sentimos aquí; y en Tí nuestros ojos-fijos, pues somos, Madre, tus hijos, mucho esperamos de Tí.

En sus mejillas la huella ved de su horrible aflicción; con lágrimas su amor sella.

¡Venid y llorad con Ella los que tengáis corazón!

M. M. M.

EL TRIUNFO DEL CRISTIANISMO

Hace diez y nueve siglos que vino al mundo una nueva doctrina, brotando como modesta y sencilla planta al pie del árbol corrompido, cuyas raíces esclavizaban la tierra de uno á otro polo.

El que predicaba esa doctrina había tenido por cuna un humilde posebre; era hijo de un carpintero; en su edad madura, cuando su boca exhalaba torrentes de verdad, se comparaba con las aves, y decía: «Los pájaros tienen su nido; mas el Hijo del hombre no tiene donde reposar la cabeza.» Cumplida su misión, es decir, sembrada su palabra dió su vida por la salvación del mundo, y espiró en un afrentoso patíbulo entre dos criminales.

Esto sucedió en un oscuro rincón de la Judea, sometida entonces al poder romano. Poco después la semilla brotaba fecundada; miles de discípulos daban su vida por la verdad y corrían gozosos al martirio; los Césares decretaban tan horribles como ineficaces persecuciones para estirpar la buena nueva que se anunciaba á los hombres; la palabra del humilde Galileo crecía sin cesar, destruía el carcomido imperio y elevaba su trono espiritual en el mismo sitio desde donde se había decretado su muerte; el Hijo del hombre adorado en los altares y al lado de estos penetraba en la sociedad una nueva sávia, y con ella la salvación, la luz la libertad, la civilización asentada en inderrotable base.

El mundo pagano, resumen de todos los vicios, deificación del absolutismo, se derumbó para siempre, arrastrando consigo su vergonzosa esclavitud, sus repugnantes bacanales, sus bárbaras fiestas; toda aquella inmundicia orgía de cadenas, de sangre, de envilecimiento, que se celebraba bajo el or-

—Y si llega ese momento fatal... —No os quedará más recurso que inmolar en los ensangrentados altares de la tiranía al patriota, como habéis inmolato á tantas otras inocentes víctimas. —Hace un momento pedíaisme mi concurso para acometer una hazaña heroica bastante á redimir nuestra patria del yugo extranjero. Pues, nunca me encontraréis tan decidido como ahora. —No es tiempo aún, mi amigo Fritz. Para que la tempestad vomite sus rayos, precisa que se condensen antes las nubes en la atmósfera. —Pero ¡Dios mío! ¿Qué escucho? Oid, oid. —Rumor de gente que se avecina al castillo de Sarnen. Son ellos, no me cabe duda ninguna. —Pero ¿quiénes? —Los soldados recientemente expedidos al valle Melchtal para prender á Arnol. Corramos hacia el puente levadizo.

—Mas... —Precisa no infundir sospechas entre nuestros camaradas, mostrándonos reacios ó frios. —¡Cuán terrible la maldición que pesa sobre mí! —Gritó desesperado Fritz, yéndose tras de su amigo, por los corredores subterráneos, hacia la entrada principal de la fortaleza. —¿Cuál era, en verdad, la causa de semejante alboroto? Vamos á verlo. Según había previsto Enrique Alderhalden, apenas arribado al castillo, el cohete comisionado por Landeberg para efectuar el embargo de los bueyes, mandó este un pelotón de soldados que detuvieran y aprisionaran al reo. No hallando, como no hallaron, ni en el recinto de la cabaña, ni por los bosques anejos á ella, al joven Alderhalden, feroces y vengativos, sin consideración ninguna al llanto de Clara y á sus gritos de dolor, amarrados fuertemente los brazos y á empellones, condujeron en defecto

COLEGIO DE SAN JOSE DIRIJIDO POR D. Celestino Chinchilla y Brotons Se admiten alumnos internos y externos primera y segunda enseñanza. Escuela de párvulos, primera enseñanza. Escuela preparatoria para ingresar en la segunda enseñanza. Segunda enseñanza. Estudios de las signaturas para obtener el grado de Bachiller y el Perito Mercantil, clases preparatorias para carreras especiales: francés, inglés, caligrafía, gimnasia, música, dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno. Precios. Alumnos internos: manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios pagados por trimestres anticipados. Idem, medio pensionistas, manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios. Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla Brotons, quien facilitará los reglamentos y demás datos que se soliciten en esta dirección. CALLE DE BAILEN, 29. —ALICANTE.

ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS MAYLIN

Loza, lampistería y cristalería. - Camas, muebles y objetos de capricho. - Deposito de vidrios planos.

Disponible



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1893. Diez y nueve años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares. - P. asco. 11 v.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDID

Guixot y Compañía Armadores

Servicio regular de vapores para Alicante y Rouen

El vapor **PALINE** saldrá de este puerto para Rouen el 25 del actual, carga para Paris-Beroy

El vapor **BERIL** saldrá de este puerto para Rouen el 8 del actual. Consignatarios, **Guixot y Compañía**. Paseo de los Mártires, y calle de San Fernando, 19

Compañía de navegación á vapor DE LOS Sres. Salinas Hermanos



Servicio **DIRECTO** y fijo regular entre Alicante y Orán, por el magnífico vapor **ESPAÑOL NUEVO CORREO DE ALICANTE**. Saldrá este **DIRECTO** para Orán, todos los martes á las cuatro de la tarde. Consigatario en esta plaza, D. José Salinas Senpere, plaza de Isabel II n.º número



No más Canas

AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su **COLOR PRIMITIVO**: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO - RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS Fils, Perf^o Quim^o, 73, rue Turbigo, Paris.

VENDESE EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS.

Servicio fijo regular en-



entre Alicante Altea y Argel

El vapor SITGES HERMANOS

sale de este puerto directamente para ALTEA y ARGEL durante los días 5, 15 y 25 de cada mes á las siete de la mañana, haciendo su regreso de Argel en los días 2, 12 y 22 de los referidos meses. Admite carga y pasajeros á precios muy económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse á sus consignatarios.

En Alicante: D. Eduardo Galiana, San Fernando, 30.

En Altea: D. Juan Beneyto.

LA BOTICA CARBONELL

Ferretería

Mayor 13, 15 y 17

Influjo del AGUA de LOECHES LA MARGARITA

SOBRE LOS MICROORGANISMOS, SEGUN EL ANALISIS PRACTICADO POR EL DOCTOR MENDOZA

Para determinar el sábio bacteriólogo Dr. Mendoza el influjo de la mineralización del agua de LA MARGARITA EN LOECHES (há tiempo preconizada y reconocida como antiparasitaria) sobre los microorganismos, procedió á confeccionar con ella medios de nutrición, tomando un litro de la misma para 500 kilos en agua y adicionándole el 1 por 10 de peptona y el 1/2 por 100 de cloruro de sodio á 100 centímetros cúbicos de dicha maceración.

De los 400 centímetros cúbicos restantes, se hicieron dos porciones: á una se le añadió gelatina al 10 por 100, y á la otra agar agar al 2 por 100.

Con estos medios se emprendieron las pruebas, que fueron como sigue:
1.º Se hicieron doce placas: seis con el substratum gelatinado y seis con el agar agar, las cuales, una vez solidificadas, se expusieron al aire libre á fin de recogerlas y ver las facultades ó dificultad que el medio confeccionado con el agua en estudio ofreciera á su desarrollo.

2.º En otros tubos de gelatina y agar se sembraron por picadura: bacillus subtilis, fluorensens putridus, liquefaciens, vidrio luteus, spirillum cholerae, rubrum, firklevi, etc. De las primeras experiencias en placas, resultó que en ninguna de ellas se desarrollaron las variedades que constantemente existe en el aire, y sólo pudo percibirse la evolución de micrococcus luteus y las mucedineas aspergillus glaucus y el penicillium glaucus; no aparecieron otras especies á los diez, á los veinte ni aun á los treinta días de la siembra.

En las segundas experiencias el resultado fué constantemente negativo; ninguna de las siembras por picadura dió fructificación, quedando completamente estériles.

Con la gelatina y el agar, á que se adicionó el cloruro sódico, se repitieron las mismas pruebas, sin lograr otros resultados que los anteriormente expuestos. Estas afirmaciones del sábio bacteriólogo Dr. Mendoza, comprobadas nuevamente por el eminente Dr. D. Benito Avilés, médico director del establecimiento de LA MARGARITA EN LOECHES en los enfermos mismos durante la temporada balnearia última demuestran la utilidad del agente hidromineral aplicado en bebida y tópicamente en baño, loción, ducha, pulverización etcétera, etc., para combatir aquellas dermatosis sostenidas por gérmenes ó seres parásitos, ó que dan lugar á su producción, entre ellos el micrococcus erisipelatis.

Con razón, por lo tanto, esta agua sulfatada sódica, fuertemente mineralizada, compete con las sulfurosas en el tratamiento de la gran mayoría de las dermatosis, y sólo su acción mismasbecida local y si á esta se añade la depurativa, la alterante, la derivativa de su uso al interior, no puede dudarse de que aventaja, con mucho, á las segundas, y de que hay fundados motivos para insistir en que esta clase de agua es potentísimo agente de la medicación hidrotérmica, desconocido para el mundo médico por falta de aquella del dictamen.

Por lo dicho, que es la sábia confirmación de loya popularmente conocida, esta agua, con ser tan purgante, es aún mucho más curativa, y de usarse con frecuencia, evitarían muchas enfermedades, que, una vez declaradas, cura mejor que esos específicos cuya naturaleza inmiscua se desconoce, y de ahí que el público la favorezca sobre todas, habiéndose vendido en el último año.

MAS DE DOS MILLONES DE PURAS

Venta en las farmacias y droguerías. - Depósito central: Jardines, 15, baos.